

muerte, con violacion segun alega, de los artículos constitucionales ya citados y de la ley de 12 de Febrero de 1869, y considerando: que no se dió ni se tuvo por motivo para mandar reunir de nuevo el jurado de sentencia, que hubiera contradiccion en las declaraciones de este, ó que no hubiera contestado categóricamente á las preguntas que se le habian hecho, únicos casos en que por el reglamento de 12 de Febrero de 1869 se puede convocar de nuevo al jurado, artículo 48; que las leyes 19 título 22 y 4 título 26, pagina 3ª, que el referido jurado citó en su último fallo para fundar la legalidad de la revocacion de su primer veredicto, en virtud de haber sido motivado este por un error, de ninguna manera pueden justificar semejante resolución, pues que ellas se refieren en los diversos ejemplos que contienen, únicamente á errores de cuenta, y por el contrario, la primera de esas leyes declara espresamente que aunque se mostrasen con posterioridad documentos que á haberlos visto el Juez hubiera fallado de otra manera, no por eso podria ser revocada la sentencia, que es el caso presente, pues el jurado anuló su primera declaración en vista del decreto que mandó organizar la compañía de policía, el cual disponia al mismo tiempo que fuera considerada como de guardia nacional y sujeta en todo á las leyes militares: que por tales motivos, la declaracion de incompetencia del repetido jurado quedó firme y valedera debiendo llevarse á ejecución, y por consiguiente; que teniendo el acusado á su favor tal declaracion que le concedia pleno derecho para ser juzgado por los tribunales ordinarios, el sujetarlo de nuevo á un tribunal militar, era violar en su persona la garantía que otorga el artículo 17 de la Constitucion federal; y con fundamento del artículo 101 de la misma, se decreta.

Primero: es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juez de Distrito de Oaxaca, en 31 de Julio del presente año, que declara: que la Justicia de

la Union ampara y protege á Orosio Jimenez, contra la orden del Gobierno de ese Estado, mandando convocar de nuevo al jurado de sentencia, que se habia declarado incompetente en la causa que se le seguia por homicidio; y contra el hecho de haberse reunido de nuevo el espresado jurado y haber revocado su primera declaracion.

Segundo: póngase al quejoso á disposicion del Juez ordinario y competente para conocer en su causa.

Tercero: Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese, archivándose á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José María Lozano.*—*José Arteaga.*—*P. Ordaz.*—*M. de Castañeda y Nájera.*—*M. Auza.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José García Iramirez.*—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico, México, Octubre 11 de 1873.—*Enrique Landa.*

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Puebla por Antonia Gutierrez, á nombre de su hijo Antonio Balderrama, contra el veredicto del jurado militar, que lo condenó á sufrir la pena de muerte.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal, en el juicio de amparo promovido por Antonia Gutierrez, por Antonio Balderrama, contra la autoridad militar que sentenció á este á sufrir la última

pena, por el delito de homicidio, ante V. dice: que aunque la interesada no determinó en su escrito de queja, cual es el artículo 6 artículos de la Constitución violados en perjuicio de su hijo, cree que se referirá al 23 que es el único que pueda favorecer su intencion.

En efecto, este artículo ha abolido la pena de muerte en general, con escepcion de los que cometan el delito, entre otros que enumera, de homicidio con alevosía; pero para que en este caso se aplique, es indisputable que debe probarse hasta la evidencia, sin cuyo requisito no se puede ejecutar.

¿En el acto de que hace mencion la promovente en su ocurno, hay la evidencia que se necesita para hacer sufrir á Balderrama la pena capital? El que suscribe opina que no, y pasa á exponer las razones en que se funda:

Balderrama fué juzgado por el Tribunal militar, del delito de homicidio perpetrado en la persona del cabo Homobono Pastor. En la causa que le instruyó, aparecen las declaraciones de varios soldados, que dan una relacion incompleta del hecho, pues ninguno de ellos expresa pormenores que den luz bastante para la calificacion del delito: los unos dicen, que vieron al herido y cuando el heridor tiró el cuchillo á uno de los calabosos de donde lo recogió el sargento que lo condujo preso á la prevencion; pero nada afirman sobre lo que originó ese suceso, ni las circunstancias que hubo en el momento de la riña habida entre Balderrama y Pastor.

El cabo Filomeno de Jesus en su declaracion de fojas 9 vuelta y 10, dice: que Pastor no tenia ninguna arma ni jamas las cargaba, sino era su fusil cuando entraba de servicio; que el soldado Juan Rodriguez, en su declaracion tambien de fojas 10 vuelta y 11, afirma: que Balderrama pegó con alevosía y ventaja á Pastor, y que este no tenia arma.

Filomeno de Jesus no presencié el acto

TOMO V. PARTE II.

de la riña, y Rodriguez vió que Pastor pegó á Balderrama, y que este contestó los golpes con una cosa envuelta en un paño, y que lo que tenía era un cuchillo.

El cabo José Guadalupe, en el cargo que tuvo con el procesado, lo sostuvo que el herido no tenia arma; pero tanto este como los otros testigos anteriores, no dan una razon satisfactoria de su dicho ni afirman haber presenciado el lance; por lo contrario, dicen que no estuvieron presentes en el corredor donde tuvo lugar, solo Rodriguez que lo vió empezar. Por consiguiente su dicho nada vale.

Llamo la atencion de V., C. Juez, sobre que en la causa, con escepcion de lo que han expuesto los tres soldados de que me he ocupado, no existe una averiguacion que haya llenado el objeto de saber los términos precisos del homicidio, ni si el occiso tenia arma que compensara á la que usó su contrario al herirle.

En consecuencia, por solo la sospecha de alevosía, se ha sentenciado á Balderrama á sufrir la pena del último suplicio.

Tal sentencia, desde luego habiéndose pronunciado sin los requisitos legales, importa la violacion del artículo constitucional invocado.

Habiendo esa violacion, procede el amparo. Sirvase V. pues decretar C. Juez, en obsequio de la justicia, como se le pide el Promotor, fundado en la ley de 20 de Enero de 1869. Zaragoza, Setiembre 13 de 1873.—*H. Sanchez.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Puebla, Setiembre 24 de 1873.—Visto este juicio de amparo promovido por Antonia Gutierrez, á nombre de su hijo Antonio Balderrama, soldado del batallon número 18 de infantería, contra la autoridad militar, por haberlo juzgado por el delito de homicidio y sentenciado á la pena del último suplicio; el escrito en que se interpone el re-

curso, pidiendo á la vez la suspension del acto reclamado; el informe de la autoridad responsable; el parecer fiscal; la causa instruida y presentada en calidad de prueba; lo alegado y demas que ha sido de verse y atenderse.

Considerando; Primero: que la interesada, al solicitar que se le conceda á su hijo el amparo de la Justicia de la Union, ha hecho valer que la autoridad militar ha violado en su perjuicio las garantías que aseguran la vida del hombre y que otorga la Constitucion, con el hecho de procesarlo por delito de que no ha debido conocer, y sentenciarlo á que sufra la pena de muerte; habiendo apoyado su queja al alegar de buena prueba, en lo dispuesto por los artículos 13, 16, 21 y 23, creyendo que favorecen su intento.

Segundo: que de la constancia del proceso, resulta: que en el cuartel del batallon número 19, el soldado Antonio Balderrama le infirió al cabo Homobono Pastor una herida en el vientre, la que le causó la muerte y fué calificada de mortal por esencia, al certificarse por los facultativos del cuerpo médico el resultado de la autopsia, cuya herida se infirió con arma prohibida cortante y punzante.

Tercero: que segun lo dispuesto por el artículo 13 invocado de la Carta fundamental de la República, subsiste el fuero de guerra para los delitos y faltas que tengan exacta concecion con la disciplina militar, en cuyo artículo se previene que una ley fijaría con toda claridad los casos de esa escepcion; que al efecto, la ley de 15 de Setiembre de 1857, determinó los delitos que deben ser juzgados militarmente, enumerando en su artículo 29 los cometidos por militares contra individuos de su fuero, en los recintos de los campamentos, plazas y edificios militares; lo cual persuade, que lejos de favorecer ese artículo la intencion de la quejosa, le resulta contraproducente, supuesto que su hijo siendo militar, ha cometido

el delito contra otro militar y en edificio tambien militar.

Cuarto: que por lo que hace al artículo 16, puede decirse otro tanto, una vez que la autoridad que conoció en la causa, tuvo facultades con fundamento y motivo legal para proceder; así como respecto del artículo 21 tambien invocado, cuando es visto que nada ha tenido que hacer en el caso la autoridad política ó administrativa, sino la judicial del fuero de guerra.

Quinto: que en cuanto al artículo 23, por el se establece, que no puede imponerse la pena de muerte tratando del homicidio, sino al que cometiere el delito con alevosía, premeditacion ó ventaja; y de la averiguacion hecha, consta por el dicho de Juan Rodríguez y de José Guadalupe, soldados del mismo batallon número 19, que Balderrama le infirió la herida á Pastor, habiendo presenciado la riña José Rodríguez, así como que el agresor al ser conducido para el cuerpo de guardia, arrojó al calabozo el cuchillo, lo que tienen declarado Cruz Nava, Felipe Rodríguez, Juan Méndez, y el referido José Guadalupe; y que el agredido se hallara sin arma alguna, aparece de lo manifestado por Filomeno de Jesus y Juan Rodríguez; todo lo que persuade, que el autor del delito lo fué Balderrama, y que aun cuando no haya dado la herida á traicion ó alevosía, cuando menos hubo ventaja, cuya circunstancia es bastante para que con arreglo al citado artículo 23, haya podido imponérsele la pena de muerte. Por cuyas consideraciones, y en atención á no estar comprendido el caso en lo dispuesto por el artículo 19 de la ley de 20 de Enero de 1869, se declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al soldado Antonio Balderrama, por haber sido juzgado militarmente y sentenciado á sufrir la pena de muerte por homicidio; y que por ser notoria la insolvencia de la promovente, no se le condena al pago de multa alguna. Hágase saber, publíquese este fallo en el Periódico Oficial del Estado y Semanario Judicial de la Fe-

deracion; elevense las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia para la revision de los procedimientos. El C. Juez de Distrito definitivamente juzgando, lo proveyó, mandó y firmó—*Antonio Rivera*.—Ante mí.—*Antonio Garcia Mozqueira*.

Es copia que certifico, la cual se saca en cumplimiento de lo mandado, para su inscripcion en el Semanario Judicial de la Federacion. Puebla, Setiembre 25 de 1873.—*Antonio Garcia Mozqueira*.

### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Octubre 9 de 1873.—Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Puebla por Antonia Gutierrez, á nombre de su hijo Antonio Balderrama, contra el veredicto del jurado militar que condenó á Balderrama, soldado del 18º batallon, á la pena capital por haber dado muerte con ventaja al cabo del batallon 19º, Homobono Pastor, cuyo hecho se verificó segun lo expuesto, por un militar contra un militar y dentro de edificio tambien militar; y considerando: que en el expediente y actuaciones que se acompañaron á él, aparece que el jurado militar obró dentro del círculo de sus facultades sin violar garantía alguna; por lo expuesto, se decreta: que se confirma por sus propios legales fundamentos, la sentencia pronunciada respecto de este juicio á 24 de Setiembre próximo pasado, por el Juez de Distrito de Puebla, en la parte que declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al soldado Antonio Balderrama, por haber sido juzgado militarmente y sentenciado á sufrir la pena de muerte.

Devuélvase sus actuaciones al Juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por mayoría de votos lo decretaron

los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias*.—*Pedro Ogazon*.—*Juan J. de la Garza*.—*José M. Lozano*.—*José Arteaga*.—*M. de Castañeda y Nájera*.—*J. M. del Castillo Velasco*.—*M. Auza*.—*S. Guzman*.—*L. Velasquez*.—*M. Zavala*.—*José Garcia Ramirez*.—*Luis María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Octubre 14 de 1873.—*Lic. Enrique Landa* oficial mayor.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato, por los reos Santiago y Nazario Ramirez, contra la Gefatura política de Silao, que los juzgó como salteadores, condenándolos á la pena de muerte.*

### EDICTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

#### C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: Santiago y Nazario Ramirez, promovieron en 8 de Mayo del presente año, el recurso de amparo contra el C. Gefe político de Silao, que al juzgarlos y sentenciarlos á la pena de muerte, violó en sus personas las garantías individuales consignadas en el artículo 20 de la Constitucion federal. El C. Gefe político de Silao, al rendir el informe de que habla el artículo 9º de la ley de 20 de Enero de 1869, manifestó al Juzgado, que los quejosos habian sido juzgados y sentenciados de conformidad con una ley cuya fecha no se cita, que suspendió exclusivamente para los salteadores y plagiarios entre otras garantías individuales, la que invocan como fundamento de la procedencia del recurso intentado. Como á este informe no se acompañó ningún justificante, fué necesario recibir el juicio á prueba, y en el término